

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

EL ROL DE LA MÚSICA SOBRE LA HUMANIDAD

17 de julio de 1968

- Misa de Mozart -

¿Hay muchas personas en el mundo que busquen escuchar misas semejantes a la que acabamos de escuchar? Se diría que el tiempo de la bella música ha pasado; ahora solo se escuchan pequeñas misas, cantos estúpidos o idiotas. ¡Cómo ha cambiado el gusto de la humanidad! Están sedientos de todo lo que es caótico y feo. ¿Por qué? Porque eso despierta una cosa distinta que cuando se escuchan bellos discos. Si coloco estos bellos discos es para hacer algunos descubrimientos, para tener inspiraciones; la otra música no tiene relación alguna con lo que queremos. Les revelo nuevamente la ley formidable que han visto todos los Maestros: es preciso dar todo nuestro corazón, toda nuestra alma para que esta ley trabaje en nosotros, y solo el tiempo lo traerá todo bajo forma de felicidad, de alegría, de éxtasis o de dones, o sea de todas las formas imaginables. Si no se deciden a ello, a sufrir y a trabajar en ese sentido, atraen en sí mismos la muerte y la desaparición. Bienaventurados los que han comprendido, los que ven estas fuerzas interiores que los modelan y hacen de ellos una fuente. ¿Qué más comprender? ¡Pobre humanidad! Muchos han actuado como ella y se han roto la cabeza siguiendo a todos los idiotas que se pasean por el pizarrón. Y ya son estiércol. ¿Por qué la sociedad permite eso? Quizás es ella misma la que ha suscitado este estado de caos. Es necesario tomar ejemplo de la grandeza, juzgar eso; pero como hay pocos de esos ejemplos no ven como hacer. Si no encuentran a nadie les mostraré a otras personas, las hay. Si les hago escuchar bella música, no es para que se diviertan desde el punto de vista musical, sino porque hay una fuerza, una intención que se puede utilizar, nosotros nos servimos de la música como una inspiración, un medio más evolucionado. Actualmente las personas ya no saben hacerlo. Están sorprendidos cuando vienen aquí. Es nuevo para ellos. ¡Cuántas cosas nuevas para comprender!

¿Cómo lo he descubierto? Era muy joven cuando me di cuenta de que a través de la música podía elevarme, meditar, viajar, porque había fuerzas en los depósitos, que estaban llenos. La Providencia fue generosa para mí. La música me proyectaba tan lejos en mundos nuevos, en regiones muy elevadas que me daban fuerzas y alegrías durante todo el día. La música se ha vuelto un medio para mí, el más importante en mis meditaciones y contemplaciones. Un día me invitaron, ya que fueron muy amables conmigo, y me dieron una habitación en una casa. El propietario tenía una hermana que era una gran música, tocaba las rapsodias de Litz, era una virtuosa. Gracias a ella, yo escuchaba sentado en un rincón y ella sentía que me ayudaba. Yo le explicaba por qué me gustaban las misas, las sinfonías. Pero más temprano en mi vida, cuando tenía siete u ocho años, me colaba sin dinero en el cine y en varios reestrenos lo lograba. Una mujer en el piano acompañaba a la película, o bien arpistas conocidos – no me acuerdo de los nombres. Aquí tienen por qué la “manía” de la música es una nostalgia en mí. Los psicoanalistas les explicarán que a esta edad lo que se inscribe no se puede quitar después. Escuchar la música sin desarrollar otros centros no es muy provechoso. Está bien el punto de vista melódico, la composición, está bien el no oscurecerse sino estudiar todo lo que un músico intenta encontrar, pero es preciso escuchar luego como si fuera una fuerza lejana que viene a ustedes. Y, sin embargo, es necesario no escucharla con el pensamiento en otra parte, así los alzaré como un barco bajo el viento. Ya lo verán. Nada es más poderoso para registrar cosas divinas en el subconsciente. Utilícenla así, harán grandes progresos. No hay mejor medio que la música para eso; ella es poderosa, instantánea. La música los impresiona, los emociona y, en ese momento, ustedes se pueden transformar.

Todas las otras artes pueden actuar, pero más bien a través de los ojos, del pensamiento, del razonamiento o la filosofía, pero no son tan poderosas, en el instante como en el caso de la música, ya que éstas son para el intelecto y el espíritu. La música es más bien para el corazón y para el alma. Desde hace mucho tiempo que los he invitado a trabajar sobre ustedes mismos, pero los nuevos que han venido no se han habituado, les digo que es necesario aprender a escuchar de otra forma. ¡La música es toda una Iniciación! Es un factor para despertar a la humanidad en su totalidad, a todos los países. Al escuchar de la forma en que les digo verán que aprenden a hacer un trabajo. Hasta hace poco un país desarrollaba la voluntad, el lado estético o las pasiones. Se verá que la música ha jugado un rol importante en la evolución de la humanidad. Un día me gustaría

detenerme en las épocas de la música, pero es un trabajo muy delicado. Gracias a la música se está cambiando a toda la humanidad. Es ella la que está en la base de todas las pasiones, excesos y locuras. Todo está basado en ella. Vean qué música prefieren hoy en día; en lugar de ir hacia las regiones celestes, de volver a las personas más puras, nobles, caballerescas, en lugar de alimentarla con sentimientos elevados despierta los deseos, las pasiones, las estupideces, los apetitos. Si continúan alimentándose con esta música verán por qué camino irá la humanidad.

Hay impulsos nuevos, pero la música es un resultado, existe una correspondencia, es más bien el cambio de todas esas corrientes, de todas esas ideas en el aire lo que impulsa a los humanos hacia cierta clase de alimento que inspira a los compositores. Vean el jazz, en el origen era la expresión de los negros, esa música despierta todo lo que es inferior. Lo rompen todo. Las personas tienen miedo del misticismo, no se lavan, ya no se peinan. Incluso los religiosos que he visitado se han vuelto insulsos, sus rostros, sus palabras no tienen nada de místico; no todos, pero la mayoría son así. Están desgastados, la mayoría ya no cree. Por todas partes en el mundo es así. Desde luego que todavía hay místicos, pero en comparación con el pasado es así. Es el lado científico, técnico, industrial, todos galopan en ese sentido para producir y ganar. El otro lado, el contemplativo se mantiene en algunos, pero los modernos se deshacen de todo eso. Nosotros somos de la época del diluvio. En los próximos años cuántos cambios vendrán a través de la ciencia. La religión ha dado lo que ella ha podido y la ciencia tomará el relevo. Les he explicado el tema de los desechos, de los residuos, y de cómo se suceden las épocas. En la infancia es el lado artístico el que domina. Los jóvenes modelan, después hacen alguna cosa. Ellos no tienen ni ciencia, ni inteligencia, ni sentimiento, pero hacen alguna cosa. Después viene el sentimiento, cómo amar, arrodillarse, es la religión. Luego están metidos en malas condiciones y es la filosofía, se arrancan de los pelos. Cuando envejecen vuelven a ser artistas. Dado que la humanidad vive, ella varía como las mujeres. En primer lugar, el arte y la religión, después la ciencia, finalmente los sabios, pero ahora no se les respeta tanto. En otro tiempo viajaban con los religiosos, hoy en día es con los artistas. Luego vendrá otra religión, una nueva. ¿Cómo era la religión en la Edad Media? Los reyes estaban sometidos al Papa. ¿Ahora qué representa el papa? Son los doctores quienes tienen peso. Todos piden la liberación de alguien y la obtienen, pero si es el papa quien la solicita nadie lo escucha. ¿Por qué les he hablado esta mañana? No tenía ninguna idea precisa, es esta Misa de Mozart la que me ha impulsado a hablarles. Ahora les toca a los

jóvenes, los otros están expulsados. ¡Qué riqueza, qué profundidad, qué genio en los antiguos! ¿Están tentados de meditar con la música moderna? Al escuchar a Haydn, a Berlioz, ¿cómo no subir? No quiero influenciarlos, pero les manifiesto mi opinión. A las 14.30 escucharán otras conferencias por magnetófono. Ahora el hermano se ha detenido. ¿Cuál? Nuestro hermano el Viento como lo llamaba San Francisco. He recibido una nota para hablar sobre Leonardo Da Vinci. De acuerdo, un día de estos eso llegará. Quizás esta tarde.

¡Buena mañana, queridos hermanos y hermanas! ¡Qué bello día!

* * *

